



LA CAPACIDAD ONCOGÉNICA DE LOS PARÁSITOS:

Schistosoma haematobium

Facultad de Farmacia. Universidad Complutense de Madrid

Autora: Lara Ortega Díaz

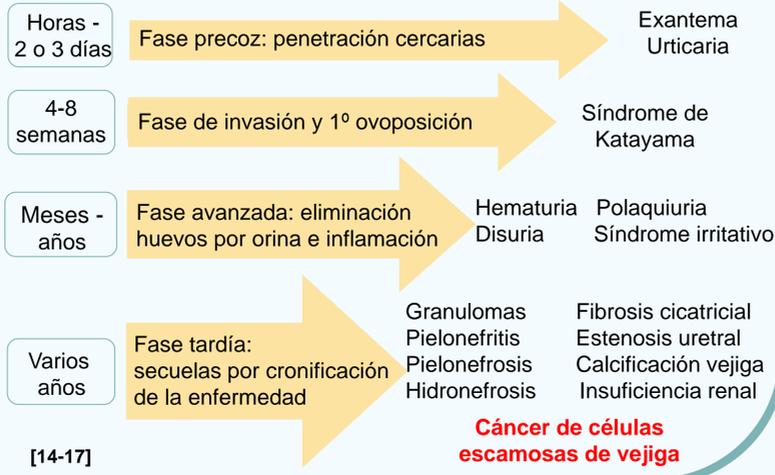
1 INTRODUCCIÓN

La IARC clasifica la infección por *Schistosoma haematobium* como "carcinógena para humanos" (Grupo 1). Esta parasitosis causa esquistosomosis urogenital (UGS) y es la segunda causa de cáncer de vejiga urinaria en todo el mundo. [2 y 3]

Ciclo biológico de *S. haematobium*



Clínica de la infección



2 OBJETIVOS

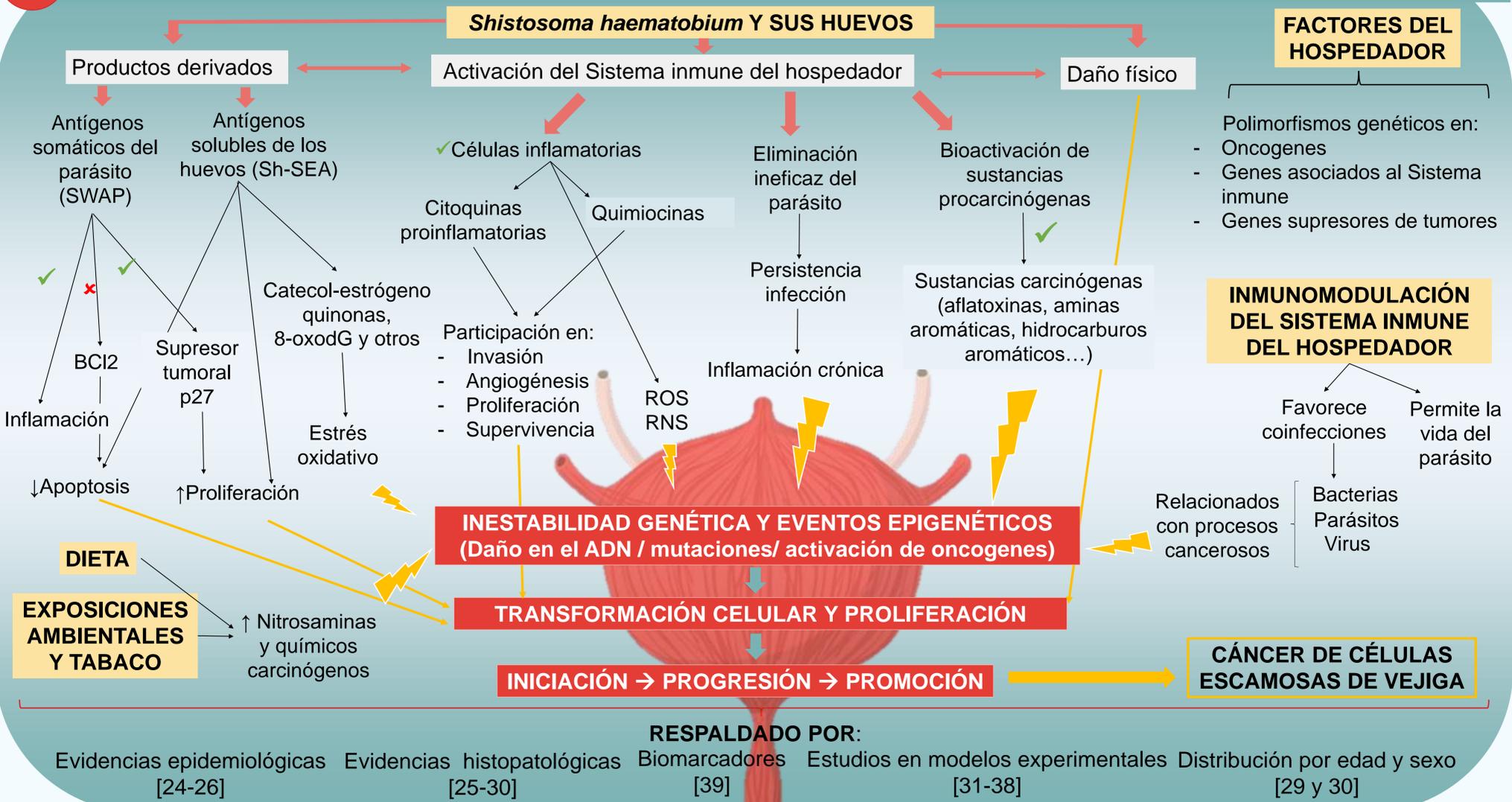
- Establecer una relación directa entre la infección por *S. haematobium* y el cáncer de células escamosas de vejiga urinaria.
- Resaltar la importancia de controlar las enfermedades infecciosas (facilmente prevenibles) vinculadas con procesos carcinogénicos.

3 MATERIALES Y MÉTODOS

Revisión bibliográfica de artículos científicos consultados en bases de datos como:



4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN



5 CONCLUSIONES

Numerosas evidencias relacionan la UGS con el cáncer de células escamosas de vejiga. Se han planteado diferentes mecanismos de inducción hacia el cáncer, sin embargo, actualmente el proceso no está totalmente claro.

El inicio y progresión de este cáncer involucra la respuesta inmune del hospedador, la interacción y secreciones del parásito y sus huevos en la vejiga, y la posible participación de otros factores de riesgo como las coinfecciones o exposiciones a carcinógenos ambientales. Otros factores relacionados son el sexo y las variaciones genéticas individuales, además de la frecuencia e intensidad de la infección.

La prevención de la UGS mediante programas de erradicación del parásito es la forma menos costosa y más eficaz para prevenir el cáncer de vejiga urinaria en zonas endémicas.

Nuevas investigaciones sobre los mecanismos moleculares pueden ser clave para mejorar el tratamiento del cáncer.

6 BIBLIOGRAFÍA

- [2] IARC Working Group on the Evaluation of Carcinogenic Risks to Humans (2012). Biological agents. Volume 100 B. A review of human carcinogens. *IARC monographs on the evaluation of carcinogenic risks to humans*, 100(Pt B), 1–441.
- [3] Khaled, H. (2013). Schistosomiasis and cancer in egypt: review. *Journal of advanced research*, 4(5), 461–466. <https://doi.org/10.1016/j.jare.2013.06.007>
- [14] Gray, D. J., Ross, A. G., Li, Y. S., & McManus, D. P. (2011). Diagnosis and management of schistosomiasis. *BMJ (Clinical research ed.)*, 342, d2651. <https://doi.org/10.1136/bmj.d2651>
- [19] Honeycutt, J., Hammam, O., Fu, C. L., & Hsieh, M. H. (2014). Controversies and challenges in research on urogenital schistosomiasis-associated bladder cancer. *Trends in Parasitology*, 30(7), 324–332. <https://doi.org/10.1016/j.pt.2014.05.004>

Puedes consultar el resto de la bibliografía y abreviaciones escaneando este código QR:

